

27.2



ISSN: 1409-469X

Diálogos

Revista
Electrónica de Historia



Fotografía de los edificios ocupados por la Farmacia Sue y Deportes Méndez, situados entre calle 3 y avenida segunda, San José. Fuente: ANCR, Unidad documental simple CR-AN-AH-FO-002385

Julio-diciembre 2026

url: <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/dialogos/index>



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA

EDITORIAL
UCR

LA PREOCUPACIÓN POR EL ENVEJECIMIENTO EN LOS SEMINARIOS NACIONALES DE DEMOGRAFÍA DE COSTA RICA: 1957-1987

Paula Sequeira Rovira

Resumen

El siguiente artículo se interesa por las discusiones sobre el envejecimiento de los habitantes de Costa Rica que se plantearon durante los nueve Seminarios Nacionales de Demografía desarrollados entre 1957 a 1987. Aunque las ponencias específicas sobre este tema fueron presentadas hasta los últimos dos Seminarios en la década de 1980, la preocupación por una proyección de la población que estaba envejeciendo también se puede apreciar desde sus primeros textos. Asimismo, se analizan algunas inquietudes ligadas al crecimiento poblacional que, posterior a modificaciones demográficas, favorecieron un escenario con una tendencia de un envejecimiento de los habitantes. Para ello se recurre prioritariamente a la revisión de los documentos donde se publicaron estos Seminarios Nacionales. Se entiende que este tipo de discusiones se enmarcan en un fortalecimiento de posturas de análisis biopolíticas por parte de los países, donde el estudio de la población fue un aspecto consustancial al mismo.

Palabras clave: vejez, historia, Costa Rica, demografía, envejecimiento.

Fecha de recepción: 29 de julio de 2025 • Fecha de aceptación: 30 de abril de 2026

Paula Sequeira Rovira • Instituto de Estudios de la Mujer, Universidad Nacional de Costa Rica, Heredia, Costa Rica.

Contacto: paula.sequeira.rovira@una.cr

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3281-0572>



CONCERN ABOUT AGING IN THE NATIONAL DEMOGRAPHIC SEMINARS OF COSTA RICA: 1957- 1987

Abstract

This article explores the discussions on the ageing of Costa Rica's population that emerged during the nine National Demography Seminars held between 1957 and 1987. Although specific papers on this topic were presented only until the final two seminars during the 1980s, concerns about a progressively ageing population can already be traced in the earlier texts. In addition, the article examines certain concerns related to population growth which, following demographic changes, contributed to a scenario marked by a trend toward population ageing. The analysis is primarily based on a review of the documents published from these National Seminars. These discussions are understood as part of a broader consolidation of biopolitical approaches adopted by states, in which the study of population became a constitutive element.

Keywords: old age, history, Costa Rica, demography, aging.

INTRODUCCIÓN

A partir de 1957 y hasta 1987, se llevaron a cabo en Costa Rica nueve eventos que tuvieron como objetivo examinar aspectos básicos de la organización, la composición, las inquietudes y los retos sobre cómo se comportaba la población en términos demográficos. Con base en estudios realizados que tomaban en cuenta diversas perspectivas y bajo el nombre de Seminarios Nacionales de Demografía, se trató de profundizar sobre una serie de análisis por parte de especialistas en relación con tendencias que se estaban consolidando en la segunda mitad del siglo XX. Durante treinta años y mediante un marco de reflexión que tenía una mirada al pasado, pero también una visión prospectiva hacia el impacto de circunstancias no tan extendidas, se propusieron temáticas que llamaron la atención de sus investigadores con el fin de plantear la necesidad de gestionarlas de la mejor manera.

Además, es importante entender que los seminarios mencionados son una muestra de modificaciones que se estaban llevando a cabo en distintos países, con el fin de promover visiones en las que la ciencia y los datos rigurosos fueran la base para la toma de decisiones por parte de quienes administraban las políticas públicas de los gobiernos de forma cada vez más profesionalizada. Estos documentos consideraron diversos procesos vinculados a las decisiones, los deseos o las evoluciones que se produjeron dentro del contexto costarricense, tanto en la vida de las personas como en su impacto con el medio ambiente o con otros países. Algunas de las temáticas sobre las que se trató de reflexionar en aquellos espacios estuvieron vinculadas al manejo de las enfermedades, las migraciones, las defunciones, los embarazos adolescentes, los procesos de fecundidad, las decisiones anticonceptivas (básicamente de las mujeres), las condiciones de las viviendas, las proyecciones poblacionales, la nupcialidad y el acceso de agua potable, entre otros múltiples aspectos.

Como se puede suponer, estos Seminarios Nacionales de la segunda mitad del siglo XX son una radiografía de las múltiples preocupaciones que abrigaban las personas estudiosas de todo un conjunto de diversas situaciones, sobre las que se hacían llamados de atención para tomar en cuenta en la gestión de la vida. Sin embargo, no está de más decir que las inquietudes que se expusieron durante ese período, siguen manteniendo una gran actualidad con las discusiones que hoy se formulan en el siglo XXI. Curiosamente, aunque para esos años Costa Rica se pensaba como un país con una población mayoritariamente joven o adulta joven, uno de los temas que aparecieron casi desde el inicio de dichos encuentros reflexivos fueron aspectos ligados a la vejez y al envejecimiento. Este tipo de reflexiones sobre situaciones vinculadas con las personas adultas mayores no dejaron indiferentes a quienes presentaron ponencias al respecto y que luego fueron transformadas en documentos escritos.

Bajo esa perspectiva, es posible observar una preocupación por parte de las personas especialistas en aspectos que abarcaron a una población mucho más extensa y que respondían a un interés más tradicional para esos años, como la fecundidad

de las mujeres en tiempos donde se introducía una oferta anticonceptiva de mayor efectividad. Asimismo, estos seminarios evidencian otras inquietudes vinculadas a una visión de largo alcance, interesada en analizar cómo una serie de factores o circunstancias podían eventualmente impactar a las personas habitantes de Costa Rica. Curiosamente, tanto las preocupaciones por la natalidad como por la vejez (aunque tenían en mente a distintas poblaciones e inquietudes) colaboraron con la existencia de una interrelación demográfica entre ambas. Es decir, las acciones que se tomaron para bajar la cantidad de habitantes mediante el control contraceptivo, posteriormente, favorecieron una tendencia al envejecimiento de la población y a los consiguientes análisis para buscar cómo lidiar con esta situación. Por ello, no se puede entender un proceso sin tener en cuenta el otro. De hecho, ambas situaciones quedaron plasmadas en los mismos Seminarios y proponen esa misma continuidad.

En este sentido, el objetivo del presente documento es analizar las discusiones que se produjeron dentro de los Seminarios Nacionales de Demografía que involucraron reflexiones sobre la vejez o el envejecimiento de la población costarricense. Sin embargo, también se abordan algunas de las inquietudes ligadas al crecimiento demográfico que luego se atenuaron y que favorecieron un escenario prospectivo de más personas adultas mayores en el territorio costarricense, convirtiéndose esto último también en un objeto de creciente interés analítico. Para ello, se recurre prioritariamente a la revisión de los documentos que fueron realizados entre 1957 y 1987. Finalmente, se entiende que este tipo de discusiones se enmarcan en un fortalecimiento de posturas de análisis biopolíticas por parte de los países, donde el estudio de la población fue un aspecto consustancial al mismo.

LOS SEMINARIOS NACIONALES, LA IMPORTANCIA DE LOS DATOS Y LA BIOPOLÍTICA

El presente artículo se construyó principalmente mediante la revisión de los manuscritos que conformaron las publicaciones de las ponencias de los Seminarios Nacionales de Demografía. Para ello, se revisaron todos estos documentos, priorizando a aquellos que se interesaron por el tema del proceso de envejecimiento, así como los que alertaban por el crecimiento o decrecimiento demográfico. Sin embargo, también fueron examinados los otros textos presentados que, en principio, no hacían alusión a tal situación. De esta forma, los seminarios se desarrollaron durante un período de treinta años y se realizaron nueve en total. La Tabla 1 presenta información descriptiva de cada uno.

TABLA 1

Distribución de los Seminarios Nacionales de Demografía según la fecha, el lugar donde fueron realizados y el número de ponencias presentadas, 1957-1987

NOMBRE	FECHA	LUGAR	NÚMERO DE PONENCIAS
Primer Seminario	10 y 11 de diciembre de 1957	Anfiteatro del Colegio de Médicos y Cirujanos	--
Segundo Seminario	2 de junio de 1958	Ministerio de Salubridad Pública	8
Tercer Seminario	25 de enero de 1961	Escuela de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Costa Rica	8
Cuarto Seminario	22 y 23 de febrero de 1968	Auditorio de la Universidad de Costa Rica y el Hospital San Juan de Dios	10
Quinto Seminario	24 y 25 de setiembre de 1970	Universidad de Costa Rica	20
Sexto Seminario	6 y 7 de diciembre de 1976	Auditorio del Colegio Federado de Ingenieros y Arquitectos	24
Sétimo Seminario	22, 23 y 24 de agosto de 1979	Universidad de Costa Rica	21
Octavo Seminario	7, 8 y 9 de setiembre de 1983	Auditorio del Colegio Federado de Ingenieros y Arquitectos	18
Noveno Seminario	1, 2 y 3 de julio de 1987	Colegio Federado de Ingenieros y Arquitectos	19

Nota. Adaptado de Tercer Seminario Nacional de Demografía: Informe general, por Dirección General de Estadística y Censos (1962), Ministerio de Economía y Hacienda; Cuarto Seminario Nacional de Demografía. Informe (1968); Quinto Seminario Nacional de Demografía. Informe (1970); Sexto Seminario Nacional de Demografía. Informe (1977); Sétimo Seminario Nacional de Demografía. Informe (1979); Octavo Seminario Nacional de Demografía. Informe (1986); y Noveno Seminario Nacional de Demografía. Informe (1987).

De los nueve seminarios, existen ocho documentos que presentan una recopilación de las ponencias, las cuales a partir del Cuarto Seminario fueron convertidas en textos con fuentes bibliográficas, anexos, gráficos, tablas y una estructura más parecida a un artículo científico. El Primer Seminario presentó una gestión de trabajo diferente a las que le siguieron, pues allí se establecieron comisiones para preparar los temas del Segundo Seminario que se llevó a cabo un año después, en 1958. Por lo anterior, no existe un documento propiamente de este evento.

Los Seminarios fueron realizados en diversos espacios físicos, pasando de efectuarse dentro de sitios más ligados al ámbito de la salud (Hospital San Juan de Dios y Colegio de Médicos) o de la academia (Universidad de Costa Rica), para ejecutarse en el Auditorio del Colegio Federado de Ingenieros y Arquitectos en las últimas cuatro ocasiones. Como puede apreciarse, desde el Segundo Seminario existió la tendencia de que dicho evento fuera desarrollado mediante dos días de discusión, lo que cambió a partir del Sétimo al agregar un día más.

Sin contar las introducciones, los discursos de apertura o los de clausura, se puede plantear que en los nueve seminarios existieron un total de 126 ponencias sobre diversas temáticas, las cuales se clasificaron en grandes categorías en la Tabla

2. A pesar de la importancia y relevancia histórica de dichos manuscritos, estos aún no han generado una reflexión más pormenorizada por parte de la academia costarricense, para proponer otros análisis de aquellas inquietudes. Sin embargo, existen en sus páginas una variedad de piezas para la investigación sobre temáticas interesantes que pueden servir como espacios de entendimiento de las problemáticas que preocuparon a las generaciones precedentes, pero que, a la vez, siguen afectando a las personas en la actualidad.

Es importante entender que estos escritos, en los que la demografía y los fenómenos sociales fueron entendidos mediante variables que inventariaban patrones numéricos, representaron muestras de cambios importantes a nivel nacional, latinoamericano y mundial. Con ello se buscaba generar comparaciones y tomar decisiones con base en datos avalados por la ciencia. Así se muestran en algunas de las ponencias presentadas. Una de ellas, por ejemplo, expuesta en el Segundo Seminario en 1958, planteó la importancia de la “modernización en la producción del sistema de registro y producción de estadísticas relativas al campo demográfico” (Barquero-Barquero, 2013, párr. 4) y también abogó por la necesidad de un compromiso por el “estudio científico, es decir sistemático y periódico, de las tendencias y procesos demográficos del país a nivel nacional” (Barquero-Barquero, 2013, párr. 5).

Dentro de los actores que empezaron a producir estadísticas, registros y análisis de diversas variables demográficas, se destacaban a lo interno de estos textos a instancias como el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, al Departamento Actuarial y Estadístico de la Caja Costarricense del Seguro Social, al Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), así como otros espacios académicos, tales como el Centro de Estudios Sociales y de Población (CESPO) de la Universidad de Costa Rica o el Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO) de la Universidad Nacional (Gómez, 1979b). De tal manera, se puede apreciar todo un conjunto de organizaciones que, durante la segunda mitad del siglo XX, se fueron profesionalizando y que representaron parte de una institucionalidad cada vez más robusta interesada en la interpretación y el análisis de variables demográficas.

Al plantear este panorama sobre las modificaciones y las especializaciones que se fortalecían en la institucionalidad costarricense, es posible identificar un nivel más integrado de una estructura biopolítica, entendida como una tecnología atraída por la gestión de los procesos ligados a la vida. Cabe destacar que la biopolítica necesita conocimientos claros y medibles de toda una serie de procesos con el fin de poder tomar decisiones de forma más efectiva. Lo anterior se genera para “designar lo que hace entrar a la vida y sus mecanismos en el dominio de los cálculos explícitos y convierte al poder-saber en un agente de la transformación de la vida humana” (Foucault, 2009, p. 151).

Para ello, la biopolítica fomentó la necesidad de llevar estadísticas de procesos variados dentro de todos los países que se vincularon con los embarazos, la morbilidad, las defunciones, los accidentes y muchos otros aspectos más.

Con el pasar del tiempo, los sistemas de toma de decisiones mediante datos estadísticos se hicieron cada vez más integrales a las políticas públicas de los Estados. Además, particularmente asociado a los intereses del presente artículo, es necesario plantear que todas las discusiones sobre la vejez y el envejecimiento mantienen un estrecho vínculo con dicha forma de poder para administrar la vida. Tal y como lo mencionó el propio Foucault (2000), la biopolítica como estrategia de poder se interesó por “el problema de la vejez” (p. 221) al cual se le dio relevancia “desde principios del siglo XIX (en el momento de la industrialización), del individuo que, por consiguiente queda fuera del campo de capacidad, de actividad” (p. 221). Es decir, estos sujetos fueron introducidos al aparataje de medición y cuantificación en tanto sus vidas parecieron menos relevantes y más prescindibles para las labores de trabajo remunerado en procesos de gran escala y, por lo tanto, había que plantear cómo deberían ser administradas esas vidas.

En todo caso, puede entenderse que este tipo de conocimientos, donde se buscó que los países tuvieran cada vez mejores niveles de medición de toda una serie de variables, fue un trabajo paulatino y articulado. Como quedó plasmado dentro de los Seminarios Nacionales (Bula, 2013; Gómez, 1979b; Ortega & Rodríguez, 1979), en el caso de Costa Rica, estas modificaciones en la forma en cómo el país comenzó a plantearse un accionar donde se consolidó la importancia de la recolección de datos científicos demográficos, fue impulsada por organismos o grupos internacionales. Por ejemplo, uno de los funcionarios de la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS) comentó la razón de fondo detrás de la creación del departamento encargado de llevar datos estadísticos en dicha institución. Posterior a que algunos de sus funcionarios asistieron al Seminario Centroamericano-Panameño de Seguridad Social, se planteó a las jerarquías de la CCSS la necesidad de contar con un sistema de esta índole, lo que llegó a concretarse en 1954. Desde su perspectiva se consolidó “con bastante éxito el desarrollo de un programa estadístico, que ... permitiera... la guía funcional en la ejecución y vigilancia de los planes aprobados por la Caja en su política social” (Barrantes-B., 2013, p. 43). Con una lógica que ya estaba en la tónica de las recomendaciones internacionales, el mismo autor llamaba la atención sobre aquellas instancias que, aunque manejaban datos, no definían claramente los objetivos de tal acción: “Es aquí en donde la ausencia de un programa estadístico perjudica notablemente la finalidad de cualquier trabajo de esta naturaleza” (Barrantes-B., 2013, p. 43).

De esta manera, las ponencias presentadas buscaban reforzar los análisis de materias sobre una diversidad de temas atinentes a la demografía y mediante datos que se cruzaban con diversas variables. Al observar los ocho seminarios donde existe un documento escrito, se los puede clasificar mediante el título de su ponencia y mostrar que existió interés por los temas que aparecen en la Tabla 2.

TABLA 2

Distribución de las temáticas expuestas en los Seminarios Nacionales de Demografía de acuerdo con la cantidad de ponencias presentadas por tema, 1957-1987

TEMÁTICA TRATADA	NÚMERO DE PONENCIAS
Aspectos generales en demografía (evolución, variables, estudios en demografía)	14
Migración	13
Fecundidad	13
Otros temas que se plantearon solamente una vez	12
Aspectos metodológicos (estadísticas, recopilación de datos)	11
Mortalidad	10
Temas ligados al trabajo	9
Personas adultas mayores	6
Políticas de población	6
Proyección poblacional	5
Encuestas, censos	4
Temas habitacionales	4
Planificación familiar y anticoncepción	4
Crecimiento poblacional	4
Fecundidad y mortalidad	3
Esterilización femenina	2
Población y recursos naturales	2
Educación sexual	2
Morbilidad o enfermedades	2
Total de ponencias	126

Nota. Adaptado de Tercer Seminario Nacional de Demografía: Informe general, por Dirección General de Estadística y Censos (1962), Ministerio de Economía y Hacienda; Cuarto Seminario Nacional de Demografía. Informe (1968); Quinto Seminario Nacional de Demografía. Informe (1970); Sexto Seminario Nacional de Demografía. Informe (1977); Séptimo Seminario Nacional de Demografía. Informe (1979); Octavo Seminario Nacional de Demografía. Informe (1986); y Noveno Seminario Nacional de Demografía. Informe (1987).

La Tabla 2 da cuenta de una gran diversidad de intereses por parte de las personas expositoras de las 126 ponencias planteadas en estos 30 años. En primer lugar, se puede decir que en 14 ocasiones se propusieron temáticas ligadas a estudios generales de la demografía. Tanto el tema de la migración (interna e internacional), así como la fecundidad (su descenso o periodicidad) también llamaron la atención por sus consecuencias en 13 ocasiones para cada uno de ellos. Una reflexión sobre aspectos metodológicos fue planteada en 11 ocasiones, así como asuntos afines a la mortalidad la cual tuvo 10 ponencias y los temas mucho más vinculados con el trabajo fueron claramente esbozados en nueve ocasiones. En relación con este último tópico, la mayoría de las veces fue presentado de forma general, pero también

algunas participaciones dieron un énfasis a situaciones vinculadas a las mujeres. Los temas que solo se plantearon una vez (12 ocasiones) fueron afines a una amplia gama de situaciones como la nutrición, el rol sexual de la mujer, la conducta antisocial en personas menores de edad, los valores de los hijos, la noción de la existencia, la educación superior, entre otros.

Asimismo, fueron importantes, aunque en menor medida, temáticas relacionadas con las políticas de población (seis menciones), la proyección poblacional (cinco menciones), los instrumentos como las encuestas o los censos (cuatro menciones), los temas habitacionales (cuatro menciones), la anticoncepción (cuatro menciones), las preocupaciones por el crecimiento poblacional (cuatro menciones), la fecundidad vinculada con la mortalidad (tres menciones), la esterilización femenina (dos menciones), los recursos naturales (dos menciones), la educación sexual (dos menciones) y las enfermedades (dos menciones). Es necesario recalcar aquí que aquellas ponencias que tuvieron como centro a las personas adultas mayores presentaron seis documentos que estuvieron concentrados entre el Octavo Seminario realizado en 1983 y el Noveno en 1987. A continuación, se retoman algunas preocupaciones sobre el crecimiento poblacional que, una vez tomadas las medidas para limitarlo, favorecieron una tendencia de envejecimiento en el territorio nacional y que fueron expresadas en estos mismos documentos.

DE LA ALTA NATALIDAD A LA PREOCUPACIÓN POR EL ENVEJECIMIENTO

Para abordar el aumento de las inquietudes vinculadas con las personas adultas mayores que habitan un territorio, resulta conveniente ponerlo en contexto con un fenómeno cercano e interrelacionado. Así, las modificaciones en las tendencias del envejecimiento están íntimamente ligadas con los cambios en los niveles de natalidad de un país. De cierta manera, no se pueden entender los elevados porcentajes de uno sin tener en cuenta los valores que presenta el otro. Como lo dijo Rosero-Bixby (2004): “el envejecimiento de la población no ocurre porque aumenta la esperanza de vida sino porque disminuye la natalidad” (p. 11). Si se entiende que los Seminarios Nacionales son una radiografía de una diversidad de temáticas demográficas, es posible rastrear que, antes de que existiera la preocupación por el envejecimiento que ha imperado en el siglo XXI para Costa Rica, lo que se plasmó en varios de estos primeros documentos era una alerta por los crecientes números de nacimientos en el país.

Lo anterior implicaba una estructura poblacional mayoritariamente joven o adulta joven que, si bien, podía favorecer las tasas de reemplazo en las pensiones, también presentaba para las autoridades y el personal especializado otro tipo de preocupaciones. En el caso costarricense, la inquietud sobre esta situación de finales de la década de 1960 estaba enlazada con la existencia de una “alta carga de depen-

dencia, una población consumidora más que productora” (Gómez, 1968, p. 152). Es decir, muchas personas esperaban solventar sus necesidades básicas (alimentación, vestido, vivienda) de la mano de otra parte más reducida de la población que debía salir al mundo laboral para atender dichas necesidades.

No es de extrañar, entonces, que en los años sesenta se desarrollara toda una institucionalidad con el fin de promover la adopción de métodos anticonceptivos modernos o programas de educación sexual para reducir una tendencia que planteaba escenarios de sobrepoblación con consecuencias negativas. Organizaciones como la Asociación Demográfica Costarricense, el Centro de Orientación Familiar y el Centro de Estudios Sociales y Población (creados todos en esa misma década) participaron en varios de los Seminarios aquí estudiados y tuvieron un rol activo en este tipo de iniciativas. Sus investigaciones contribuyeron para analizar y educar a la población costarricense en temas de sexualidad vinculada a controlar la reproducción.

Durante varios de estos Seminarios Nacionales, se propuso la necesidad de tomar medidas al respecto, pues se temía que la situación podría llegar a ser crítica si las tendencias se mantenían. Así, se dijo que el crecimiento de población en Costa Rica entre 1927 y 1967 fue de 230 % (Huyck, 1970, p. 438), números que no podían seguir sosteniéndose por mucho tiempo más. Esta situación se proponía como una constante en América Latina por sus altos índices de fecundidad (Álvarez, 1968), generando con ello inquietudes vinculadas a las consecuencias de una densidad poblacional que se avizoraba como catastrófica en la región. Mientras que existían “poblaciones envejecidas” en países como Uruguay, Francia o Estados Unidos, también estaba el ejemplo del territorio costarricense con una “población joven” (Gómez, 1968, p. 148). En términos generales, se puede entender que el que la población costarricense fuera descrita como joven, era mirado con cierta cautela por estos especialistas.

Fue así como, a unos años de haberse introducido las pastillas anticonceptivas en el mercado nacional y de convertirse en una opción que el seguro social empezaba a distribuir, quienes se interesaban por este tema manejaban interrogantes sobre su uso y potencial acogimiento. Se preguntaban si las personas estarían anuentes a incorporar a sus vidas opciones contraceptivas más eficaces, lo que llevaba explícito un temor por su receptividad o aceptación (Gómez, 1968). Otros trabajos eran más claros en su optimismo al plantear que “existe un ambiente muy receptivo a la planificación familiar por parte de un sector mayoritariamente de la población” (González, 1968, p. 175).

Dichas inquietudes que temían por un rechazo o un beneplácito parcial suponían escenarios devastadores por el ritmo de crecimiento insostenible, lo que llevaba a las autoridades a tomar medidas al respecto. De hecho, en el discurso de apertura del Quinto Seminario Nacional, el Ministro de la Presidencia de ese entonces alertaba al personal asistente y experto sobre lo siguiente: “Ustedes,

señores, tienen en sus manos un grave problema” (Coto, 1970, p. 15). ¿De qué se trataba? Como lo advertía el señor Ministro: “ustedes tienen bajo su responsabilidad la conducción de estas campañas, hacer conciencia... especialmente en el pueblo, sobre la importancia de controlar la natalidad en la forma masiva que se presenta en Costa Rica” (Coto, 1970, p. 15).

La sobrepoblación en el país no solo preocupó a las autoridades gubernamentales, sino también a organismos internacionales quienes propusieron la necesidad de reducir la cantidad de personas que nacían en el país. Los Seminarios dan cuenta de que junto a estos actores (y otros más) hubo apoyos e intereses internacionales que financiaron y promovieron estas iniciativas tales como el Population Council (Miró, 1976), la Federación Internacional de Planificación Familiar (IPPF), la Agencia para el Desarrollo Internacional, la Asociación Internacional Americana o la Fundación “Milbank Memoria” (González, 1968). Es decir, estos intereses en la política de contención de la fecundidad del Estado costarricense fueron promovidos como una imperiosa necesidad, tanto por actores nacionales como por organismos fuera del país con apoyo económico y técnico para lograr este objetivo.

Sin duda, no se puede decir que la baja en la fecundidad que experimentó Costa Rica estuvo impactada por un solo fenómeno. La explicación de este acontecimiento remite a diversas situaciones, entre los que destacan los incentivos de instancias internacionales, el establecimiento del Programa Nacional de Planificación Familiar (que extendió los servicios contraceptivos dentro del seguro social), la introyección de consignas feministas que abogaban por mayores posibilidades para que las mujeres que no estuvieran limitadas a la maternidad y la creciente disponibilidad de métodos contraceptivos en el país. Dentro de los Seminarios Nacionales, varios documentos abordaron este tema, por ejemplo: Rosero-Bixby (1979, 1985) y Gómez (1970).

De acuerdo con el censo de población de 1963, (tiempo en que se estaban desarrollando las reflexiones de los Seminarios), se tenía registrado que el 53 % de las personas habitantes de Costa Rica eran menores de edad, mientras que quienes tenían 60 años o más solamente representaban el 5 % (Rosero, 2004). No obstante, esta tendencia fue modificada debido a las recomendaciones de diversos actores que solicitaban a las mujeres el uso de prácticas anticonceptivas mediante dispositivos modernos. De hecho, la pirámide poblacional se ha transformado significativamente en el país, pues de pasar de hablar sobre preocupaciones ligadas a aumentos del 230 % en el crecimiento poblacional del país en 1970 (Huyck, 1970), actualmente Costa Rica se ha convertido en el acreedor del título de ser el “más adelantado en el proceso de envejecimiento poblacional” de toda Centroamérica (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2022, p. 29).

Así, es interesante encontrar este viraje en las inquietudes dentro de los propios Seminarios Nacionales de Demografía, ya que se observa una modificación en las discusiones. Mientras que las primeras recalcaban las consecuencias vinculadas a la incertidumbre por un crecimiento poblacional descontrolado, posteriormente,

la atención se desplazó hacia el descenso de la fecundidad. Este cambio llevaría a proponer al envejecimiento como una variable tan importante que necesitó sus propias ponencias para reflexionar al respecto. De esta manera, también se produjo un cambio en el acento de las discusiones: se pasó a plantear que la adopción de la anticoncepción era un “consejo para salir del subdesarrollo” (Miró, 1976, p. 2) a sugerir que el que la población envejeciera era parte de las “consecuencias inevitables del desarrollo” (Sandoval, 1985, 248).

Ahora bien, en este punto, es necesario recordar que además de contar con inquietudes más o menos esporádicas sobre el envejecimiento durante varios de estos eventos, las ponencias que propiamente se basaron en aspectos vinculados a las personas adultas mayores llegaron a plantearse hasta la década de 1980. En todo caso, como se verá a continuación, los manuscritos que llamaron la atención sobre este grupo poblacional muestran un interés y un llamado a las autoridades por la necesidad de planificar las acciones de los gobiernos ante situaciones vinculadas con esta temática, con el fin de que impactaran lo menos posible a la administración del Estado en un futuro cercano.

LAS PREOCUPACIONES POR EL ENVEJECIMIENTO DENTRO DE LOS SEMINARIOS NACIONALES

Como se ha explicado, la vejez y el envejecimiento tuvieron una importancia relativa, pero progresiva, dentro de los análisis presentados en estos treinta años. Sin embargo, es necesario recordar que la edad, así como la fecundidad, fueron pensadas como variables “típicamente demográficas” (Gómez, 1979a, p. 310), por lo que es de esperar su aparición en varios textos de esta compilación de ponencias. Así, dentro de los Seminarios Nacionales, el estudio del envejecimiento fue adquiriendo una mayor profundización, a medida que la temática se fue desarrollando en otros de estos eventos.

En estas ponencias, las referencias vinculadas a las personas adultas mayores casi siempre iniciaron a partir de que ellas habían cumplido 60 años y no a los 65 como se hace en la actualidad. Otro hecho a destacar tiene que ver con la terminología utilizada para hablar sobre este grupo. Por ejemplo, además de llamarles con uno de los términos más usuales tales como integrantes de “la tercera edad” (Sandoval, 1985, p. 247), también se les nombró como “personas en edades avanzadas” (García, 1987, p. 1), “persona anciana” (Acuña, 1985, p. 232), población “de edades viejas” (Ministerio de Economía y Hacienda, 1962; Dirección General de Estadísticas y Censos, 1962, p. 11) y “ancianos” (Sáenz-Madrigal, 1987, p. 3). Asimismo, en la ponencia de Osés-Cordero (1987) se subdividió a esta población en “ancianos jóvenes” (de 60 a 74 años) y “ancianos viejos” (de 75 años o más) (p. 7), para dar a entender complejidades diferenciadas ligadas a este grupo de personas.

Ya que la variable de la edad es parte fundamental de la demografía (y de las preocupaciones biopolíticas), no es extraño que casi desde el inicio de los seminarios aquí analizados, se presentó un interés general sobre esta población. Aunque en los años cincuenta, la gran mayoría de los habitantes de Costa Rica eran muy jóvenes, las discusiones que tuvieron lugar en 1958 (durante el Segundo Seminario) muestran algún tipo de inquietud vinculada con esta situación y su relación con la necesidad de planificar la economía a largo plazo. La referencia daba cuenta, una vez más, de la necesidad de datos rigurosos para la toma de decisiones. Una de las doctoras participantes afirmó: “Hoy los gobiernos necesitan conocer la cifra total de la población” (Bula, 2013, p. 13), con el fin de “poder estimar las necesidades en escuelas y en hogares para ancianos, o para estimar los posibles gastos para el sostenimiento de casas-cunas, pensiones, subsidios a los agricultores, seguros de vida”. (Bula, 2013, p. 13). Esta preocupación volvía a llamar la atención del ordenamiento estadístico que pretendía prepararse de forma metódica para enfrentar el acontecer de las situaciones imprevistas o inclusive percibidas como lejanas.

En los documentos, algunas de las personas especialistas proponían la expectativa de que sucederían importantes cambios demográficos ligados a la vejez durante el siglo XXI y sobre los que el país tenía la obligación de estar preparado (Bula, 2013; Rincón, 1985; Rosero-Bixby, 1979; Ministerio de Economía y Hacienda; Dirección General de Estadísticas y Censos, 1962). Así, las personas especialistas en estas temáticas eran conscientes de que se experimentarían modificaciones significativas sobre la conformación de la población, como resultado de la introducción y aceptación de las pastillas anticonceptivas. Para finales de la década de 1960 se observaba un decrecimiento a un ritmo “más fuerte en la fecundidad de las mujeres jóvenes que en las de edad más avanzada” (Jiménez, 1968, p. 73), por lo que se avizoraba una tendencia que hacía que la pirámide poblacional tomara otro rumbo. En esta línea, se sugería aplicar medidas debido al aumento de la población costarricense con sesenta años o más, que se concretaría en treinta o cuarenta años a partir de finales de 1970 (Rosero-Bixby, 1979), aunque también se hablaba de que esto sería realidad hasta dentro de seis décadas (Ortega, 1976). De hecho, esta situación se proponía como una “inquietud” vinculada a “los problemas que tendrá el Estado dentro de algunos años con el aumento de la población, especialmente con la de edades viejas” (Ministerio de Economía y Hacienda; Dirección General de Estadísticas y Censos, 1962, p. 11).

Como se ha señalado, durante el siglo XX los organismos internacionales proporcionaron asesoría técnica para impulsar que los Estados contaran con datos científicos rigurosos y para alertar sobre los peligros de la sobrepoblación o la necesidad de promocionar métodos anticonceptivos modernos que tuvieran porcentajes de efectividad extremadamente altos. En el caso del envejecimiento, estos entes de carácter mundial también estuvieron interesados en fomentar discusiones internacionales al respecto. Los Seminarios dieron cuenta de uno de estos eventos, el cual fue el de la Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento organizada por las Naciones

Unidas y su precursora reunión regional preparatoria, la cual se celebró en 1982 en Costa Rica (Sáenz-Madrigal, 1987; Sandoval, 1985; Sánchez, 1985).

En la reunión celebrada en Costa Rica se había acordado la necesidad de generar ajustes dentro de los países para que pudieran prepararse y realizar las modificaciones necesarias de cara a contar con poblaciones cada vez más envejecidas (Sandoval, 1985). Además, poco tiempo después, y como parte de estas preocupaciones, la Organización Panamericana de la Salud también apoyó con el financiamiento de encuestas sobre esta temática en diferentes países latinoamericanos (Sáenz-Madrigal, 1987, p. 2). Probablemente, este mismo impulso de organismos internacionales, junto con las discusiones de tendencias demográficas que también se veían plasmadas en los Seminarios, contribuyó a que en la década de 1980 se creara la Comisión Nacional sobre Envejecimiento como una instancia multisectorial para atender esta situación. Asimismo, el Plan Nacional de Desarrollo incluyó para ese período al envejecimiento como una de las variables a considerar (Sandoval, 1985).

En el contexto costarricense que se presentaba en los últimos Seminarios Nacionales, los especialistas tenían claridad sobre los cambios en la fecundidad y en la consecuente modificación paulatina de la estructura de la pirámide poblacional. Sin tomar en cuenta las impresiones sobre los datos estadísticos o la necesidad de mayores investigaciones, algunas de las consideraciones planteadas en las seis ponencias redactadas específicamente sobre personas adultas mayores en los años ochenta, fueron las siguientes:

- *Aspectos vinculados a la salud.* Las observaciones sobre el estado general de bienestar de las personas adultas mayores aparecen en casi todos los documentos analizados para esta sección (Oses-Cordero, 1987; Sáenz-Madrigal, 1987; García, 1987; Acuña, 1985; Sandoval, 1985). Aunque la visión que prevaleció estuvo muy vinculada a un enfoque de “salud/enfermedad”, se esperaba que a mayor edad era más probable desarrollar inconvenientes en la salud que fueron puntualizados como problemas cardiovasculares, artritis, reumatismo, hipertensión arterial, inconvenientes gástricos y renales (Oses-Cordero, 1987, pp. 6-7) y otros vinculados a las limitaciones de movilidad corporal como subir escaleras, cortarse las uñas de los pies, o dificultades para tomar servicio colectivo (Sáenz-Madrigal, 1987, p. 17). Las preocupaciones se presentaban en tanto esta población tenía una vida más sedentaria, lo que perjudicaba sus condiciones físicas. Se buscaba proponer la necesidad de entender la salud de manera más integral y acondicionada a las necesidades de esta población. Sin embargo, para un estudio que se hizo en Coronado y Puriscal, se daba la buena noticia de que, si bien muchas de estas personas presentaban problemas de salud, la mayoría lo había resuelto sin dificultades, por ejemplo, al obtener medicinas y la consecuente vigilancia médica dentro del sistema de seguridad social costarricense (García, 1987).

- *Sobre los hogares de larga estancia.* Ya fuera que se les llamara “hogares de ancianos” (Sánchez, 1985, p. 244) o “asilos de ancianos” (Acuña, 1985, p. 225), este tipo de espacios generaron una variedad de preocupaciones dentro de quienes presentaron ponencias específicas sobre este tema. Como dato contextual, uno de estos documentos planteaba que, para 1985, se habían cuantificado 28 de estos sitios con un total de 1726 personas adultas mayores. Asimismo, la provincia que contaba con mayor cantidad de centros era Alajuela con nueve, mientras que Puntarenas registraba la cifra más baja, pues disponía solamente de uno (Sánchez, 1985). Además, se propuso que en las ciudades estos sitios funcionaban a través del voluntariado y la autogestión de recursos; en cambio, en la ruralidad eran administrados y dirigidos por sectores católicos (Sánchez, 1985). Así, se alertaba sobre cómo estas instituciones se constituían como espacios de acogida “terminal” (Acuña, 1985, p. 232), queriendo decir con ello que una vez que una persona adulta mayor llegaba allí, las posibilidades de salir eran mínimas. Finalmente, un problema adicional era que en estos espacios no solo se encontraban personas adultas mayores, sino también otros individuos con situaciones ligadas a la “salud mental” o a lo que se llamaba como “invalidez” (Sandoval, 1985, p. 247), por lo que se necesitaba mayor especificidad en las personas que ingresaban, así como una mejor capacitación del personal que trabajaba allí.

- *Sobre el trabajo remunerado de esta población.* En vista de que existía preocupación por la dependencia económica de las personas adultas mayores y una proporción baja de pensiones en este sector, se solicitaba tomar medidas para fortalecer su reingreso al trabajo remunerado, la capacitación de empresas para incluirlos como empleados y el combate a la discriminación laboral (Sáenz-Madrigal, 1987; García, 1987; Sandoval, 1985). Además, en un estudio pequeño presentado, se compartía cómo esta población deseaba “hacer algo útil que los mantenga ocupados” (García, 1987, p. 21). En esta intervención, no queda claro si se hacía alusión a una preocupación por el trabajo remunerado de hombres o de mujeres, pero se podría suponer que este tema se vinculaba más con los primeros, tal y como será planteado en la consideración sobre las pensiones que se expondrá más adelante.

- *Sobre el aislamiento o la soledad.* Una de las preocupaciones más recurrentes sobre esta población tenía que ver con la exclusión social o familiar de este grupo poblacional (García, 1987; Sáenz-Madrigal, 1987; Acuña, 1985; Sánchez, 1985). Así, se señalaba que inclusive las actividades de recreación, con excepción del cuidado de los nietos, eran particularmente solitarias (mirar televisión, oír la radio o leer) (Acuña, 1985), por lo que esta era una consideración importante sobre la que se planteaba la necesidad de tomar acciones. Además, se comentaba la existencia de dificultades de integración entre generaciones con esta población, sobre todo con los sectores más jóvenes y se alertaba sobre las dificultades emocionales de adaptación a cambios presentados en la sociedad.

- *Sobre las modificaciones en la estructura familiar.* Estos trabajos alertaron sobre las modificaciones en los patrones de nacimiento dentro del territorio costarricense, en donde en décadas precedentes las familias eran más extensas y con redes de cuidado más amplias, ya que podían perjudicar particularmente a las personas adultas mayores (Acuña, 1985; Sandoval, 1985; Sánchez, 1985). En este sentido, algunos de estos textos plantearon resultados de investigaciones donde se consultaba por el papel de los hijos en el cuidado futuro de sus padres: “hay una expectativa hacia los hijos y hacia la familia que ya se está demostrando no es la realidad” (Acuña, 1985, p. 226). Asimismo, se alertaba sobre cómo los procesos migratorios a los espacios urbanos producían una mayor concentración de personas adultas mayores en sectores rurales (Sandoval, 1985, p. 247). Ante este panorama, se proponía la necesidad de crear nueva legislación, políticas públicas e instituciones especializadas que atendieran los requerimientos que la sociedad no estaba preparada para acoger.

- *Sobre las pensiones.* Existía preocupación por la carencia de este tipo de apoyo económico de muchas personas adultas mayores y su consecuente dependencia de familiares para subsistir (Sandoval, 1985; Acuña, 1985; Sánchez, 1985). En dos documentos se alertó sobre el bajo número de esa población que contaban con una pensión producto de su trabajo formal, y subsistían solamente por el apoyo de familiares o por el Régimen no Contributivo de Asignaciones Familiares (Sandoval, 1985; Acuña, 1985). Si bien se planteó que este grupo “careció de protecciones sociales en el período productivo de su vida” también se mencionó que esto se debió a “que la mayoría” trabajó en “labores agrícolas” (Acuña, 1985, p. 232). Lo anterior hacía suponer que la preocupación estaba sobre todo dirigida a hombres sin pensión, olvidándose de las mujeres en esta condición, quizá porque era más sencillo naturalizar el que ellas sí dependieran de un esposo o de sus hijos.

Lo curioso de todas estas preocupaciones es que siguen siendo hoy tan actuales como en los años ochenta cuando fueron propuestas. Por supuesto que, cuarenta años después, existen matices en su entendimiento, pero las similitudes saltan a la vista. En un contexto donde la población joven es cada vez más reducida, donde grupos cada vez más extensos temen no poder llegar a tener una pensión, donde la seguridad social ha sido debilitada por los gobiernos de turno, donde cada vez las familias son más pequeñas y atomizadas, y donde la soledad es una preocupación absolutamente legítima de abandono y aislamiento hacia las personas adultas mayores, esta recapitulación hace pensar en aquellos puntos focales que no deben ser olvidados por el Estado ni por quienes investigan desde las ciencias sociales temas vinculados a la justicia. Las preocupaciones del pasado que se muestran en este artículo científico, sugieren la necesidad no resuelta de articular políticas públicas de calidad para atender las necesidades integrales de esta población.

CONCLUSIONES

Aunque en la actualidad exista un creciente interés en la exploración de temáticas vinculadas al envejecimiento, lo cierto es que, para el caso de Costa Rica, este sigue siendo uno de los pendientes analíticos que requieren mayor profundidad dentro del estudio histórico (Arias-Mora, 2024). Al buscar documentos que den cuenta de esta temática, es muy difícil encontrar alguna investigación en el país que se haya interesado por examinar los sucesos del pasado y cruzarlo con el envejecimiento o la vejez. Quizá, en parte esto se deba a que estas situaciones se perciben como un problema relativamente reciente, a diferencia de muchos otros tópicos demográficos como el estudio de las prácticas sexuales, las causas de morbilidad y la mortalidad, la migración, las demandas por la anticoncepción o el trabajo. De cierta manera, este ha sido el sentir que se perpetuó sobre esta temática. Por ejemplo, un artículo académico de la década de 1980 publicado en la Revista de Ciencias Sociales sugería: “Por primera vez en la historia, la humanidad se ve enfrentada a su envejecimiento.” (Trejos, 1985, p. 9).

En todo caso, en la actualidad se tiene claridad de que el “envejecimiento poblacional es uno de los principales fenómenos demográficos en América Latina, el Caribe y el mundo” (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2022, p. 11). Esto supone que para la región, en el 2022 el 13,4 % de la población era adulta mayor, con una proyección de alcanzar el 16,5 % para el 2030 (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2022). Sin embargo, estas inquietudes no son tan nuevas como se podría esperar. Al menos con los Seminarios Nacionales, se aprecia un interés que fue progresando con el tiempo. Aunque desde la década de 1980 se participaba en espacios de discusión dentro o fuera del país, se contaba con una Comisión Nacional de Envejecimiento desde 1983, se iniciara en 1981 los centros diurnos para este grupo (Sánchez, 1985), se hicieran investigaciones particulares al respecto, y se sugirió la necesidad de formular políticas públicas atinentes a esta población (Oses-Cordero, 1987; Acuña, 1985; Sandoval, 1985), no fue hasta el 2011 cuando se tuvo la primera Política Nacional de Envejecimiento y Vejez 2011-2021 en Costa Rica (Consejo Nacional de la Persona Adulta Mayor, 2011).

Aunado a esto, es importante recalcar que cuando los Seminarios Nacionales se refirieron a las personas adultas mayores, esta población no presentó una fuerte diferenciación de sus características por parte de quienes estaban interesados en el tema. Así, en las reflexiones que se hacían, no se hicieron grandes priorizaciones ligadas al sexo, a la clase social, a la etnia, a la discapacidad, ni mucho menos a la orientación sexual de estos seres humanos.

En algunas ocasiones se trató de diferenciar al segmento que no tenía derecho a una pensión versus el que sí lo tenía o a quienes estaban concentrados en el área urbana o rural. Pero, al no ser frecuente mirar especificaciones sobre las mujeres u otras poblaciones particulares y la redacción de algunos de sus planteamientos, podría suponerse que el objeto de atención y deferencia analítica eran en muchos

casos los hombres (heterosexuales, costarricenses, blancos, etc.). De hecho, sobre los varones se llegó a decir que “El hombre, mayor de 60 años se encuentra en mayor desamparo que la mujer” (Acuña, 1985, p. 232) pues, se exponía que una vez que se apartaban del mundo laboral, no tenían un proceso más definido dentro de la estructura de organización doméstica lo que los hacía quedar en una especie de limbo. En todo caso, lo anterior da cuenta de que el envejecimiento parecía ser pensado como un fenómeno más o menos homogéneo en Costa Rica y muchas veces con una atención dirigida hacia un grupo muy particular y homogéneo.

Al ver estas referencias del pasado, no se puede dejar de preguntarse sobre los avances, los retrocesos y las complejidades que este tema enfrenta desde la década de 1980, momento en que pareciera se empezó a construir una institucionalidad más amplia y una preocupación más focalizada hacia esta población. Es innegable que quienes tienen 65 años y más, son cada vez un grupo mayor. Solo para poner en perspectiva los datos sobre los centros de larga estancia, se sabe por los datos aportados en los Seminarios Nacionales que existían 28 de ellos en 1985 (Sánchez, 1985). Sin embargo, para el 2023 la cifra había crecido a 129 (Chacón, 2023).

También, sobre las referencias encontradas en estos mismos textos se sabe que parte de la población adulta mayor costarricense satisfacía sus requerimientos médicos por medio de la Caja Costarricense del Seguro Social (García, 1987). Sin embargo, queda por analizar qué tanto ha cambiado esto a la luz de una precarización de la atención del seguro social que se vive en los últimos años. Finalmente, un último extracto de aquellas ponencias proponía que por mucho tiempo y gracias a que esta población era tan pequeña, la misma “no fue considerada de alta prioridad para el Estado” (Sandoval, 1985, p. 247). En este sentido, es necesario y urgente profundizar sobre los cambios que deberían estar considerando las políticas públicas, en momentos donde este grupo se convierte en una parte de la población que es cada vez más extenso.

NOTAS

- 1 No está de más decir que el Seminario Centroamericano-Panameño fue celebrado en Panamá y estaba convocado por la “Oficina Internacional del Trabajo”, que era parte de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), y que daba importancia a los datos estadísticos para la toma de decisiones en la seguridad social (Revista Seguridad Social, 1954).
- 2 Con el tiempo, esto cambió luego de promulgar la Ley integral para la persona adulta mayor (Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica, 1999, Ley N.º 7935) definiendo a esta población a quienes tienen 65 años o más.

REFERENCIAS

- Acuña, O. M. (1985). La situación socioeconómica de la población mayor de 60 años en Costa Rica. En *Octavo Seminario Nacional de Demografía* (pp. 225-246). Dirección General de Estadísticas y Censos. <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/handle/123456789/26863>
- Álvarez, L. (1968). Algunas consideraciones sobre los cambios de la mortalidad en Costa Rica, 1950-1963. En *Cuarto Seminario Nacional de Demografía. Informe* (pp. 7-47). <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/handle/123456789/24014>
- Arias-Mora, D. (2024). *Anatomías del pasado. Sobre la historiografía del cuerpo en Costa Rica*. Editorial Arlekin.
- Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. (1999, 25 de octubre). *Ley Integral para la Persona Adulta Mayor (Ley N.º 7935)*. https://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=43655&nValor3=95259&strTipM
- Barrantes-B., J. (2013). La estadística en la administración interna. En Reunión de revisión del Primer Seminario Nacional de Coordinación de Estadísticas Demográficas. *Población y Salud en Mesoamérica*, 10(2), 43-47. <https://archivo.revistas.ucr.ac.cr/index.php/psm/article/view/14259/13541>
- Barquero-Barquero, J. (2013). Presentación. En Reunión de revisión del Primer Seminario Nacional de Coordinación de Estadísticas Demográficas. *Población y Salud en Mesoamérica*, 10(2). <https://archivo.revistas.ucr.ac.cr/index.php/psm/article/view/14259/13541>
- Bula, C. A. (2013). Importancia de la demografía. En Reunión de revisión del Primer Seminario Nacional de Coordinación de Estadísticas Demográficas. *Población y Salud en Mesoamérica*, 10(2). 12-28. <https://archivo.revistas.ucr.ac.cr/index.php/psm/article/view/14259/13541>
- Chacón, K. (2023, 27 de febrero). Estos son los hogares de larga estancia en Costa Rica por tamaño. *El Financiero*. <https://www.elfinancierocr.com/negocios/estos-son-los-hogares-de-larga-estancia-en-costa/AXXJ2HVPNRFZ5LIGBZGOML7JUI/story/>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2022). *Envejecimiento en América Latina y el Caribe: inclusión y derechos de las personas mayores*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/48567-envejecimiento-america-latina-caribe-inclusion-derechos-personas-mayores>
- Consejo Nacional de la Persona Adulta Mayor. (2011). *Política Nacional de Envejecimiento y Vejez 2011–2021*. RGC; UNFPA. <https://repositorio-snp.mideplan.go.cr/bitstream/handle/123456789/100/PP.017.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Coto, C. (1970). Discurso de apertura. En *Quinto Seminario Nacional de Demografía* (pp. 11-15). Asociación Demográfica Costarricense. <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/handle/123456789/27670>
- Cuarto Seminario Nacional de Demografía. (1968). *Informe*. <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/items/16c82123-efd3-4430-88fa-2d5fa55bbda6>
- Dirección General de Estadística y Censos. (1962). *Tercer Seminario Nacional de Demografía: Informe general*. Ministerio de Economía y Hacienda. <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/items/1d7f-cb5b-9dc8-4937-a6ba-414d945b4b22>

- Foucault, M. (2000). *Defender la sociedad*. Curso en el Collège de France (1975-1976). Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2009). *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber*. Siglo XXI.
- García, V. (1987). La declaración de la edad, el nivel de la mortalidad y algunas características socioeconómicas de las personas de la tercera edad. En *Noveno Seminario Nacional de Demografía* (pp. 1-23). <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/handle/123456789/26853>
- Gómez, M. (1968). Crecimiento de la población de Costa Rica. Evolución, perspectivas y algunas consecuencias. En *Cuarto Seminario Nacional de Demografía. Informe*, (pp. 137-166). <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/handle/123456789/24014>
- Gómez, M. (1970). El rápido descenso de la fecundidad en Costa Rica. *Quinto Seminario Nacional de Demografía* (pp. 271-308). Asociación Demográfica Costarricense. <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/handle/123456789/27670>
- Gómez, M. (1979a). Las estadísticas demográficas en Costa Rica: Evaluación de su situación actual. En *Séptimo Seminario Nacional de Demografía* (pp. 309-332). <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/handle/123456789/26864>
- Gómez, V. (1979b). Pasado y presente de la investigación demográfica en Costa Rica. En *Séptimo Seminario Nacional de Demografía* (pp. 333-339). <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/handle/123456789/26864>
- González, A. (1968). Situación de la planificación familiar en Costa Rica. *Cuarto Seminario Nacional de Demografía. Informe* (pp. 167-181). <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/handle/123456789/24014>
- Huyck, E. (1970). Fecundidad y planificación familiar: El caso de Costa Rica. En *Quinto Seminario Nacional de Demografía* (pp. 436-500). Asociación Demográfica Costarricense. <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/handle/123456789/27670>
- Jiménez, R. (1968). Observaciones sobre el descenso de la fecundidad en Costa Rica. En *Cuarto Seminario Nacional de Demografía. Informe* (pp. 60-77). <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/handle/123456789/24014>
- Ministerio de Economía y Hacienda; Dirección General de Estadísticas y Censos. (1962). Discusión de mesa redonda. En *Tercer Seminario Nacional de Demografía* (p. 11). <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/handle/123456789/23903>
- Miró, C. (1976). Evolución del concepto de política de población: el caso de Costa Rica (versión resumida). En *Sexto Seminario Nacional de Demografía. Informe*. (pp. 6-18). <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/handle/123456789/25303>
- Noveno Seminario Nacional de Demografía. (1987). *Informe*. <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/items/3180ed72-b104-4057-806d-610fcbf82c55>
- Octavo Seminario Nacional de Demografía. (1986). *Informe*. <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/items/6bedeffc-6006-42b1-a6a9-d6d20d7e534a>

- Ortega, A. (1976). Situación demográfica actual de Costa Rica y perspectivas futuras. En *Sexto Seminario Nacional de Demografía. Informe*. (pp. 19-70). <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/handle/123456789/25303>
- Ortega, A., & Rodríguez, V. (1979). Estimación de la fecundidad y la mortalidad de Costa Rica mediante nuevos métodos demográficos. En *Séptimo Seminario Nacional de Demografía* (pp. 144-157). <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/handle/123456789/26864>
- Oses-Cordero, C. (1987). Tercera edad y salud en un contexto rural. En *Noveno Seminario Nacional de Demografía* (pp. 1-26). <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/handle/123456789/26853>
- Primer Seminario Nacional de Coordinación de estadísticas demográficas. (2013). Reunión de revisión del Primer Seminario Nacional de coordinación de estadísticas demográficas. *Revista electrónica semestral Población y Salud en Mesoamérica*, 10(2). <https://archivo.revistas.ucr.ac.cr/index.php/psm/article/view/14259/13541>
- Quinto Seminario Nacional de Demografía. (1970). *Informe*. <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/items/44f5b44b-affe-4012-8322-a70d0bd8c8d3>
- Revista Seguridad Social. (1954). El Seminario de Seguridad Social de Panamá. *Revista Seguridad Social*, 3(9), 17-42. <https://biblioteca.ciess.org/adiss/downloads/723/ADISS2017-674.pdf>
- Rincón, M. J. (1985). Situación demográfica de Costa Rica y sus perspectivas futuras. En *Octavo Seminario Nacional de Demografía* (pp. 1-15). Dirección General de Estadísticas y Censos. <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/handle/123456789/26863>
- Rosero-Bixby, L. (2004). Situación demográfica general de Costa Rica. En R. Herrera, & G. López (Eds.), *Evolución demográfica de Costa Rica y su impacto en los sistemas de salud y pensiones* (pp. 3-20). Academia de Centroamérica.
- Rosero-Bixby, L. (1985). Determinantes de la fecundidad costarricense. En *Octavo Seminario Nacional de Demografía* (pp. 63-84). Dirección General de Estadísticas y Censos. <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/handle/123456789/26863>
- Rosero-Bixby, L. (1979). La situación demográfica de Costa Rica. En *Séptimo Seminario Nacional de Demografía* (pp. 1-43). <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/handle/123456789/26864>
- Sáenz-Madrigal, M. d. R. (1987). Encuesta necesidades de los ancianos. En *Noveno Seminario Nacional de Demografía*, (pp. 1-27). <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/handle/123456789/26853>
- Sánchez, M. L. (1985). Programas actuales para los costarricenses de la tercera edad. En *Octavo Seminario Nacional de Demografía* (pp. 244-246). Dirección General de Estadísticas y Censos. <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/handle/123456789/26863>
- Sandoval, G. (1985). El Estado costarricense y la población de la tercera edad. En *Octavo Seminario Nacional de Demografía* (pp. 247-249). Dirección General de Estadísticas y Censos. <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/handle/123456789/26863>
- Séptimo Seminario Nacional de Demografía. (1979). *Informe*. <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/items/eb4c45ca-64c3-46d5-8a98-5c5377cf6264>

Sexto Seminario Nacional de Demografía. (1977). *Informe*. <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/items/b9be1c35-974b-46d8-a35e-722a19f72ff4>

Trejos, A. (1985). El envejecimiento en nuestra población y la Universidad de Costa Rica. *Revista de Ciencias Sociales. Implicaciones psico-sociales del envejecimiento de la población costarricense*, (29), 9-16. Editorial Universidad de Costa Rica.